

Historia de México 1

Unidad 4 Independencia y origen del Estado nación mexicano 1810-1854

OA2 Origen del Estado-nación mexicano

Con la siguiente actividad evaluarás tus conocimientos acerca de los diferentes proyectos de nación que dieron origen al Estado-nación mexicano.

El México post-independiente (fragmento)¹

Es sabido que las fronteras nacionales de México se establecieron sobre las divisiones administrativas coloniales, a las cuales se agregaron nuevas entidades como Yucatán y las provincias de Centroamérica. Sobre este vastísimo territorio, la Independencia se consumó de acuerdo a los proyectos de una minoría *aristocrática*, localizada en el centro del país, en contradicción con grupos minoritarios que aspiraban a una transformación más efectiva, e ignorando también a fuertes *conglomerados* sociales, localizados en puntos remotos, que subsistían bajo formas de organización del periodo anterior a la conquista.

O sea que esos proyectos se enfrentarían a unas masas que difícilmente se identificaban con los *parámetros* de la comunidad novohispana. Las minorías en el poder temían y despreciaban a estos numerosos contingentes humanos, en su mayoría aislados y diferenciados desde el punto de vista étnico, lingüístico y geográfico, acosados por la ignorancia y la miseria.

Durante las primeras décadas del siglo XIX la nación existe formalmente, gracias a la presencia de un Estado reconocido como tal por la mera *emancipación* política, pero frágil e inestable. Cuyo reflejo más visible fueron los proyectos e intereses de **grupos que se turnaron su control**. Se trata, de una sociedad fluctuante, en la que hombres distintos reaccionan de diversa manera persiguiendo similares metas.

Erguido sobre una estructura social multiseccular y compleja, el gran desafío de los proyectos de construcción del país durante esa época fue el de organizar un Estado capaz de conjugar las particularidades manifiestas en la multitud de tradiciones, de grupos étnicos, de culturas y de regiones geográficas.

El rompimiento político con España no modificó las características de la sociedad colonial que permaneció con su “*profusa* fragmentación de la sociedad real: incomunicada, estratificada, escindida en gremios y aislada y protegida por diversos fueros, regionalizada, y sin otros poderes centralizados que los de la Iglesia y el ejército.”

La existencia de elementos y factores incompatibles en una lucha por imponerse unos a otros explica la tradicional agitación e inestabilidad *decimonónica*. “Los vaivenes son la

¹ De la Garza L. A. (2000). *El México independiente*. México: Ediciones El Caballito. Citado en: Campuzano, C. S. (2003). *Historia de México I. A la luz de los especialistas*. México: Esfinge, p. 174.

consecuencia de una situación extremadamente fluida; por lo mismo que es *transitoria* y no definida, resulta que la agitación tiene que ser casi el estado normal del país”, pues la Independencia –por sí- no resolvía cual sería el sustituto del orden colonial.

El proceso político de la primera mitad del siglo XIX es la lucha por la creación de un futuro Estado nacional que todos preparan ante la fragilidad de la situación vigente.

El espacio geográfico de 1821 sobre el que la guerra de Independencia había asegurado el control de los herederos del poder colonial, difícilmente puede ser considerado como un Estado sólido y mucho menos como una nación. Los distintos poderes regionales que se repartían en el territorio estaban caracterizados, igual que el gobierno central, por una gran fragilidad promovida por la difícil transición entre la vieja estructura administrativa española y el nuevo marco institucional de la etapa independiente.